

IDENTIDAD CULTURAL EN “EL INVIERNO Y SU IMAGEN, Y OTROS POEMAS AZULES”²

Elsa Maribel Mora Curriao

El propósito de este artículo es avanzar en la determinación de las características que adquiere la problemática de la “identidad cultural mapuche”, en un texto lírico que es producto y expresión particular de un proceso identitario específico. Para una mayor comprensión de esta temática es necesario explicitar algunos aspectos de la realidad mapuche actual.

La situación de marginalidad económica, unida a la subordinación social y política y a la incomprensión cultural, en que se han desenvuelto los mapuches, los ha llevado a adoptar diversas estrategias de supervivencia colectiva que han modificado sus estructuras significativas en general, complejizando su realidad actual. Ello se evidencia en la existencia de sujetos urbanos y rurales que reclaman pertenencia al mismo grupo, aun cuando sus prácticas socioculturales difieren en muchos sentidos. Esto es, los mapuches, se enfrentarían a su cultura propia (basada en el mito)³ y a la cultura ajena con la que están en contacto (la occidental, basada en el logos y la secularización) de diferentes formas, de acuerdo a distintos factores y, en ello, la condición de sujetos urbanos o rurales es de especial relevancia.

Aunque no existiría una equivalencia exacta entre la oposición mito/logos y rural/urbano, puede decirse que el sujeto mapuche rural mantiene una relación más estrecha con la cultura propia, por ser éste su espacio de origen. El sujeto mapuche urbano, en cambio, se ve impedido de preservarla en ese espacio ajeno.

² Este artículo corresponde a un extracto sintético de la Tesis para optar al Grado de Licenciado en Educación de la autora: “El proceso de identidad cultural en la poesía de Elicura Chihuailaf; una propuesta para la educación intercultural”, Universidad de la Frontera, Temuco, Chile 1996.

³ El concepto “cultura propia” fue tomado de Bonfil, G. 1989. Respecto del mito como base de la cultura propia mapuche ver: Mora, E.1996: 20-22; Carrasco, H. 1984.

Podría decirse que en ese contexto, la identidad cultural mapuche-entendida como un fenómeno grupal, que toma como referencia la cultura propia- se caracterizaría por manifestarse tanto circunstancial como incongruentemente entre discurso y práctica. Dicho de otro modo, estaríamos frente a una identidad cultural escindida ya que, para unos, la cultura propia es aún práctica y discurso identitario y, para otros, sólo referente unificador ubicado en el pasado factible de reactualizarse en algunos de sus aspectos. En ese contexto, si se insiste en hablar de una “identidad cultural mapuche” es por el tipo de vinculación que aún mantiene el grupo con ese conjunto significativo, que actualiza de acuerdo a las circunstancias⁴. Sin embargo, no se trata de explicar aquí por qué aquello ocurre, sino más bien describir cómo ello se realiza en un ámbito cultural específico, como es la lírica mapuche actual. El texto escogido es: “El invierno, su imagen y otros poemas azules” de Elicura Chihuailaf.

Este se analizará desde un punto de vista etnoestético y comunicacional⁵. En este marco, se entenderá el texto como una proyección estética que reflejaría el sistema ideacional del artista y el contexto sociocultural en que está inserto. Además se determinará si existe correspondencia entre esta expresión artística y la cultura global. Todo ello considerando el texto como parte de un proceso comunicacional complejo, producto de la situación de contacto interétnico que vive su autor.

El artista emisor, Elicura Chihuailaf, nace y vive su infancia en la localidad rural de Quecherehue, Comuna de Cunco, Novena Región. Allí junto a sus mayores (abuelos, tíos, padres), a orillas del fogón, en la ceremonia del

⁴ (2)En términos de Bonfil, la identidad es posible por la partición “en un determinado sistema social a través del cual se ejerce (así sea sólo virtualmente) el control sobre un acervo de recursos culturales exclusivos” (Bonfil 1989:24). Por otra parte, Durán sostiene que el grupo étnico mapuche, en las últimas décadas estaría viviendo una reelaboración de la identidad étnica en que se reconsideraría la cultura tradicional, que en muchos casos pasaría a actuar como un elemento simbólico más que accional. (Durán 1986). Desde este punto de vista la actualización, corresponde a la necesidad de reencontrarse con la cultura propia.

⁵ Para un análisis detallado, revisar Mora 1996:68-95. El modelo fue tomado de Grebe 1989.

nguillatún y en la cotidianeidad de la cultura aprenderá los aspectos claves de su cosmovisión que marcarían su vida y obra. “El estar a orilla del fogón escuchando, como en las tardes, contaban cuentos, adivinanzas, luego nos hablaban de interpretar el canto de los pájaros... cantó el pitío, vienen visitas; cantaron los guairaos alguien se está muriendo”. (Fierro 1992:204). Ese lenguaje y esos conocimientos persistirán en el sujeto, aun después de la prolongada influencia de la cultura occidental, a través de sus diversas instancias, entre ellas la educación formal. Elicura realiza su enseñanza media en Temuco y estudia Obstetricia en Concepción: ” y a pesar de que has crecido en una cultura educacional dominante... no dejas de sentir el mismo lenguaje cuando vas al campo; cuando el río canta para el oriente va a venir buen tiempo, cuando lo hace para el poniente va a llover...” (Fierro 1992:206). Y aunque el poeta se autoidentifica fuertemente como mapuche, reconoce ciertos momentos de alienación con la cultura occidental. Sin embargo, trata de revertirlo en la actualización de su cultura, en sus continuos y breves retornos al sector rural, en la inclusión de elementos culturales propios en su obra poética y en la difusión de su cultura a través de organizaciones y publicaciones (eventos con temáticas indígenas, nacionales e internacionales)⁶.

“Pero a pesar de haber ido a la universidad, uno sigue siendo mapuche, porque está el espíritu, que no se puede borrar, no pueden borrarlo.”(Beltrán et al, 1992). Este “espíritu” sería la forma mítica de entender el mundo, ya que se relaciona con un “evento primordial”. “De niño oí que el primer espíritu mapuche, había llegado a la tierra desde el infinito azul. Al morir después de cruzar el río, se llega también al país azul, donde están los antepasados” (Guerrero 1994:4). Esta concepción de mundo articularía su vida y obra.

A continuación se describirá brevemente cómo se presenta y en qué niveles, la inclusión de elementos propios y ajenos en el texto analizado.

⁶ Cabe señalar aquí que Elicura, como otros poetas mapuches, contradictoriamente, por lo reciente del proceso de escritura, entre otros factores -como la subordinación social, política, cultural y económica y la falta de instancias propias busca o debe buscar en los espacios literarios nacionales el referente que le permita autoafirmarse como artista mapuche. Así, en la mayoría de los casos asume la condición de poeta “desde una perspectiva más bien occidental “(Carrasco, 1993), destacando eso sí, su condición de sujeto mapuche.

A. ELEMENTOS PROPIOS.

En el plano de la enunciación, los elementos propios que pretenden incorporarse al texto son los siguientes:

La oralidad: es la base de la poesía mapuche tradicional (ül), y aunque el texto esté escrito, Elicura reconoce su deseo de acercarse a lo oral: “Mis libros son un solo libro... (que) modifíco con frecuencia... como un intento de situarme a orillas de la oralidad -aún vigente en nuestra poesía” (Chihuailaf 1991:69). Ésta se expresa en los poemas mediante una marca lingüística: la utilización reiterada de formas del verbo decir (“me dicen”, “digo”, “dirán”, “me dijeron”, etc.), a través de lo cual se pretende dar a conocer además el carácter “comunitario” necesario en la comunicación.

La emotividad: ligada a la melancolía y la tristeza son parte de la poesía mapuche. Elicura señala en su poema “La llave que nadie ha perdido” que la poesía es “El día de Invierno que arde y apaga/esta melancolía tan personal”; es además, “El hondo susurro de los asesinados”, “La tristeza/ por el muchacho que conserva la lengua/pero ha perdido el alma (op. cit. 11). Esta emotividad se presenta en casi todos sus poemas.

El carácter experiencial: en la poesía mapuche proviene del hecho que ésta se emite/recepiona como una vivencia frente a interlocutores válidos. Esta necesidad Elicura la hace expresa en sus versos: “Solo estoy, me digo... /Ay Ngenechen, si he venido / nada más / para cantar en vano / la muerte puede venir / si quiere.” (op.cit.85. También en “El remar de los boteros”).

El carácter comunitario: aunque la realización de la poesía mapuche es individual, ésta es un patrimonio de la comunidad; así la decisión de Elicura de incorporar textos de otros autores mapuches en su libro, parece ser una forma de rescatar este sentido en la conformación de la obra. Algunos textos de otras autorías pertenecen a: Martín Alonqueo, Trakaman Manquelef y un canto de machi, entre otros.

El mapudungun: es un recurso para acercarse a su grupo, que él reconoce dividido culturalmente, pero que proyecta unido en el futuro: “Escribo para las hijas y los hijos de mis hijas que -en el campo, y la ciudad- leerán quizás mis poemas en mapudungun y castellano, y reconocerán el lenguaje, el gesto que media entre ambas versiones” (Chihuailaf, E. 1991:7).

Los elementos culturales propios presentes en el enunciado, serían los siguientes:

Los elementos materiales: La flora, fauna, elementos astronómicos y climáticos se presentan como un todo en interacción constante y en comunicación fluida; la ausencia de ellos genera confusión en el sujeto poético: “La tierra el angustiado cuerpo dice: /... ni Wuñelfe el lucero del Alba veo / ni la blanca cordillera me ve (perdido yo entre los edificios)” (Op.cit.: 73). Recuérdese que la base territorial de la cultura propia es el espacio rural.

Elementos de organización: La organización social básica es la familia nuclear (esposo - esposa, hijos más la incorporación de los mayores, abuelo- abuela) y la comunidad en que está inserta. Mención especial merece la relación abuelo – nietos, ya que son los mayores, los ancianos, quienes poseen la sabiduría y por ello son encargados de la transmisión de los conocimientos culturales propios, además de ocupar un lugar de privilegio tanto en la jerarquía familiar y comunitaria como también en el ámbito religioso. Estos versos ejemplifican lo anterior:

“Ngenechen me dice / EN SEMICIRCULO OYE EL HABLAR DE MIS / HIJOS MAYORES”. (...) “ Los abuelos mueven los tristes labios del invierno /... Nos enseñan a entender el lenguaje de los pájaros / Nos dicen: “Todos somos hijos de la misma tierra / de la misma agua; cuerpo y alma el lecho / que cada vez se torna mas profundo / y por el que otros pasarán cuando nosotros /en el mar/ hallamos subido a la balsa de la muerte” (op. cit. : 38).

La machi es otro sujeto organizacional de importancia, ella es la oficiante del nguillatún que, en la actualidad, es el rito unificador de las comunidades mapuche, además de ser la poseedora de los conocimientos sagrados. Elicura recoge en su libro, un canto de machi, casi textual (p.63).

Elementos de conocimiento: Los agentes, como se señaló anteriormente, de transmisión cultural son los mayores “pues así había de ser me dijeron mis abuelos y me dijeron mis padres” (op.cit: 17). Este traspaso se realiza en contextos cotidianos “a orillas del fogón (en su memoria)”(p. 38); en contextos rituales y/u oníricos: “Azul está el cielo / me dijo el sueño / al observarlo / vi a la luna” (op. cit.). Se alude al conocimiento de hechos históricos (el golpe militar de 1973 y la Pacificación de la Araucanía) como hechos relevantes para los mapuches ” y nos recuerdan a nuestros muertos y desaparecidos” (p.38). También están presentes el conocimiento de la naturaleza (p. 67,71), de la medicina tradicional (61,63-65) y de la cosmovisión: “azul es el lugar a donde vamos” (p.51), azul en el azul es el que rige/el alma de mi pueblo (p. 29).

Elementos simbólicos: el color azul es el elemento simbólico básico, ya que sería parte del espíritu mapuche. Como se ha señalado, el azul está presente en las regiones sobrenaturales (de donde vienen y a donde van los mapuches): Wenu Mapu o tierra de arriba y el Wenu Leufu o río del cielo. El oriente, es el punto cardinal que se relaciona con bonanza, con altura y por lo tanto con el azul “Tenemos en nuestra alma la vida / de los ríos que suben para el oriente” (p.63). El agua en general es un nexo entre el mundo natural y el sobrenatural; así los “ríos que bajan de la luna” (p.71) son la lluvia benéfica; las “cascadas” que visitan las machi (p. 61) traen el agua medicinal de las alturas y a través del agua “el río de las lágrimas” que se accede al lugar azul “azul es el lugar a donde vamos / los poderes del agua me llevan paso a paso / Wenu Leufu es apenas un pequeño círculo / en el Universo” (p.). Es también un nexo espiritual. “Las orillas” constituyen otro elemento simbólico⁷. Situar-se en las orillas sería encontrarse en un espacio de desvarío, de irrealización. Recordemos que la orilla es el lugar que precede al “río de las lágrimas” y allí se encontrarían las almas que no hallaron su perfección antes de llegar a ese lugar, por lo cual no se les permite subir a la balsa de la muerte que los lleva al encuentro de los antepasados en una isla azul. En el libro analizado este elemento marca toda una parte de él titulada “A orillas de un sueño azul”.

Elementos emotivos: el fogón es el espacio emotivo articulador de otros elementos como la oralidad, la transmisión de conocimiento y lo social. En ese espacio hogareño recibe la sabiduría cultural en una transmisión signada por la ritualidad (p. 38). Otro elemento relacionado con ello, es la “memoria” a través de la cual es posible la conservación de sucesos y conocimientos que se traspasan a las generaciones jóvenes. “Los abuelos mueven los tristes labios del invierno/y nos recuerdan a nuestros muertos y desaparecidos”.

B. ELEMENTOS CULTURALES AJENOS

El elemento básico es la asunción de una forma que es parte de una estructura mayor: el libro de poemas.

En la configuración del libro, se puede apreciar la decisión del autor por conformar una obra orgánica. Éste se estructura en torno a una temática general:

⁷ Al respecto léase el mito recopilado por Berta K, en Chihuailaf 1991; ver también Guerrero 1994: 4 y Fierro 1992:205.

la relación sujeto poético – cultural mapuche. Ésta se presenta en una evolución ascendente del conflicto identitario del sujeto que se inicia en la 1ª parte del libro y que se resuelve con la 2da. parte de él.

La inclusión de textos de otras autorías responde - en su disposición formal – a la organicidad que se le quiere dar al texto. Por ej.: “El soñar de Cóndor Veloz” (p. 53) de T. Mankelef, se inserta en un conjunto de poemas que tienen como tema principal “el sueño” (“Los poderes del agua me llevan”, p. 51 e Iniciación, p.55).

El ensamblaje de un poema con otro, genera en algunos casos poemas intercomunicados, esto es, un poema remite a otro, por ejemplo: “Leyenda”, “Visiones” y “Piedra azul”. El libro se constituye en un sistema textual en que cada una de las partes puede leerse por separado, pero a la vez constituyen fragmentos de una totalidad poética. (6) La intertextualidad expresa o tácita (textos de Alonqueo, T. Manquelef, Queupul, etc.) apunta a establecer un vínculo con parte de las literaturas mapuche conocida a la fecha, a la vez que posibilita el ingreso de una pluralidad de voces que complejiza los desplazamientos discursivos del hablante lírico, otorgándole distensión y nexos a los diversos momentos de la relación de éste con la cultura mapuche.

Otros elementos utilizados son los recursos plásticos (dibujo p. 14, pintura portada, entre otros); otros códigos: partitura musical (p.16); distintas tipografías: firma manuscrita (p. 18); uso de mayúsculas y minúsculas en poemas (p. 19, 38 y 39); poemas espejo p. 34 y 35; estos procedimientos cumplen la función de acentuar o explicitar las ideas expresadas en los poemas.

Cabe señalar ahora que el texto analizado pretende constituirse en un elemento de preservación de la cultura mapuche en un contexto ajeno: la cultura occidental.

Desde el punto de vista comunicacional puede decirse que:

La comunicación artística se establece entre: un escritor mapuche y los sujetos no mapuche que acceden al libro en cuestión, como miembro de una sociedad pluriétnica y multicultural.

La comunicación se pretende establecer básicamente con los integrantes de la cultura mapuche (en su realidad actual y futura), como sujeto capaces de

decodificar las claves textuales de la obra de arte en cuestión. Se reconoce también la intención de entregar la obra a la sociedad global, en tanto ésta se publica y se difunde al interior de ella.

Se intenta comunicar la situación conflictiva que vive el grupo étnico mapuche, sobre todo sus sujetos urbanos, en su inserción en la sociedad global, a la vez que se propone una salida a dicho conflicto en el reconocimiento de la base cultural propia como una forma de enfrentar el nuevo contexto con identidad.

La tendencia de escribir textos orgánicos es la norma dominante en las corrientes poéticas chilenas post-73, al igual que la reactualización y reelaboración de documentos y uso de distintos códigos (Bianchi, S. 1990:167-168).

El canal utilizado es la escritura. El libro se convierte en un recurso válido y necesario para comunicar una expresión artística verbal en las sociedades contemporáneas, como una forma de preservar y conservar lo propio, como lo señala Elicura Chihuailaf.

Las interferencias que podrían producirse son los prejuicios estéticos con que se aborde la obra y el desconocimiento de los símbolos claves, lo que en definitiva puede desvirtuar la interpretación de la obra.

EL ARTE COMO FENÓMENO ETNOESTÉTICO

El texto en estudio sería una proyección estética que reflejaría el sistema ideacional del artista (concepción de mundo, creencia, valores y normas). Se ha visto a través de la metalengua del autor, cómo las experiencias que han conformado su particular forma de enfrentar al mundo (su relación con la cultura propia y la cultura ajena) han influenciado su obra, determinando su situación de textos que faciliten el diálogo intra e intercultural. Ello explica también la incorporación de elementos ajenos en una creación que pretende mantener la continuidad entre la tradición y la contemporaneidad.

La obra refleja el contexto sociocultural en que está inserto el artista creador. Como expresión de ello se recoge la situación del mapuche rural en su relación más fluida con la cultura propia, y la situación conflictiva del sujeto urbano (alienación, imposibilidad de mantener las prácticas culturales propias, el

desarraigo, la ajenidad en el espacio citadino). Por otra parte, se deja ver la situación de subordinación que vive el grupo en el contexto de la sociedad global y la situación política vivida en el país (exilio, presos políticos, detenidos desaparecidos).

La correspondencia estética entre arte y cultura global se da a nivel de estructura formal de la obra. A nivel estructural hay una relación fluida entre los elementos propios y ajenos, ya que unos sirven a otros en la conformación total del texto. A nivel de enunciado, en cambio, se presenta una relación conflictiva con la cultura global, aunque se reconoce la necesidad de instaurar una nueva relación basada en la aceptación de la identidad cultural mapuche, para desde allí situarse en el nuevo contexto.

BIBLIOGRAFÍA

- Bianchi, Soledad: Poesía Chilena: miradas, enfoques, Documentos CESOC, Stgo, 1990.
- Beltrán, Rosa et. al.: - Antecedentes y problemas para la configuración de una generación poética en La Araucanía. Seminario para optar al título de Profesor de Estado de Enseñanza Media en Castellano, Universidad de la Frontera, 1992.
- Bonfil B., Guillermo: "La Teoría del Control Cultural en el estudio de los procesos étnicos". Arinsana, Revista de la Cooperación Internacional en áreas indígenas de América Latina. Año V, N° 10, Caracas, 1989.
- Carrasco, Hugo: "Etnoliteratura mapuche y tradición oral hispana" en Actas de Lengua y Literatura Mapuche. N° 5, Universidad de la Frontera, 1992.
- Id.: "Poesía Mapuche. De la apropiación hacia la innovación cultural" Revista Chilena de Literatura N° 43, 1993.
- Id.: El Sistema Funcional de los Mitos Mapuches. Tesis para optar al Grado de Doctor en Filosofía Mención Literatura, Santiago, Universidad de Chile 1989.
- Chihuailaf, Elicura: El invierno su imagen y otros poemas azules. Edición Alternativa, Santiago, Chile, 1991.

- Durán, Teresa: "Identidad Mapuche. Un problema de vida y de concepto". América Indígena, Vol. XLVL, N° 4, 1986.
- Fierro, Juan Manuel: "Un proceso de metalectura. Entrevistas a Elicura Chihuailaf", en Actas de Lengua y Literatura Mapuche N° 5, Universidad de la Frontera, Temuco, 1992.
- Guerrero, Pedro : "La poesía mapuche hoy". Revista Libros de El Mercurio, 13 de marzo de 1994.
- Grebe, María Ester -"Etnoestética y comunicación. Una proposición para el estudio antropológico del arte". AISTHESIS N° 1, 1989.
- Mora, Elsa: El proceso de identidad cultural a través de la poesía de Elicura Chihuailaf: una propuesta para la educación intercultural. Tesis para optar al Grado de Licenciado en Educación. Universidad de la Frontera, Temuco, Chile, 1996.